

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. > 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
jueves.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Publicidad Barcelona
Rambla Sta. Mónica
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO BILINGUE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

Á D. EUGENIO DE GAMINDE.

General: Un gobierno á cuyo frente se encuentra el hombre que mas daño ha causado á nuestra pátria desde la revolucion de Setiembre, os ha mandado otra vez entre nosotros para devolver á esta tierra regada con la sangre de un sin fin de españoles, la paz y la tranquilidad que tan necesaria es para estos hijos de la industria.

Bien venido seais. La redaccion de *La Bomba*, y con ella todo el partido constitucional á que nos gloriamos de pertenecer, no os escatimará, de fijo, sus simpatías; no os retirará la confianza que en tiempos mas felices para la revolucion depositó en vuestra pericia y en vuestra lealtad; pero sabed al mismo tiempo, general, que esas simpatías y esa confianza, no debeis traducirlas de ningun modo por confianza y simpatías hácia el gobierno que nos domina.

Nó; el partido constitucional vé en vos nada mas que al antiguo amigo, al decidido adversario de esa turba de advenedizos que solo medran con el desconcierto y el tumulto, y esto basta para que os ofrezca su apoyo.

No os mira, no quiere miraros como hombre político. Si como tal os mirára, tendria que declararos una guerra á muerte, del mismo modo que la tiene declarada al gobierno que hoy por desgracia de este infortunado país, rije los destinos de la pátria.

Bien venido seais, general, y Dios os

ilumine para que pronto, muy pronto, podais devolver á esta tierra del trabajo y de la industria, la paz que tanto necesita y qué, solo se la ha arrancado la impericia de un gobierno, que en su afan de mando, lucha incesantemente con las aspiraciones del país, de este país que ama entrañablemente la libertad conquistada, pero que no ha querido jamás que esa libertad se convierta en licencia.

Sí, general; es preciso que lo digamos muy alto. Allí donde se aplican los derechos en su mayor latitud, sin que se imponga uno solo de los deberes; allí donde la criminalidad impera, sin que la espada de la justicia caiga inexorable sobre la cabeza del delincuente; allí donde existe un poder frente á frente de otro poder; allí donde se ven asambleas federales dentro de un gobierno monárquico y juntas supremas carlistas dentro de unas instituciones constitucionales; allí donde se insulta impunemente al Rey mientras se denuncia al que combate al ministro; allí donde una parte de la prensa se convierte en libelo, y otra parte en proclama incendiaria; allí donde se conspira á mansalva contra todo lo mas sagrado sin que la autoridad tenga derecho á castigar al perturbador; allí, en fin, donde las leyes amparan al criminal y desarmen al hombre honrado, allí no puede existir ni la paz, ni la tranquilidad, ni la confianza, ni todas aquellas felicidades que el país esperaba de los revolucionarios de Setiembre.

Bien sabeis, general, que no es una exageracion cuanto acabamos de deci-

ros. Bien sabemos tambien que lamentais como nosotros los males de nuestra pátria, pero ¿para qué ocultarlo? en medio de la confianza que nos inspiran vuestros nobles sentimientos, no podemos arrancar de nuestra alma la honda pena de que se siente embargada, al pensar que por vuestra posicion actual se os ha de contar como uno de los sostenedores de este gobierno que con sus desaciertos tanto ha contribuido á desacreditar la mas justa de las revoluciones.

Pero ya hemos dicho que no queremos miraros como hombre político, nó. Esta senda nos conduciría hasta el punto de tener que combatiros sin tréguva ni descanso y no seremos nosotros los que rompamos lanzas contra el querido amigo, contra el antiguo correligionario que en no lejanos tiempos pensaba como nosotros; que en no lejanos tiempos con nosotros combatía.

Bien venido seais, general. Los hijos de esta noble tierra contemplan en vos el iris de paz y de bonanza que ha de devolverle su tranquilidad perdida. Cumplid vuestra mision; despreciad las alharacas de esa turba refractaria á todo sentimiento de orden y de justicia y haced que nuestra querida pátria se vea pronto libre, no solo de esas hordas sacrílegas que con el manto de la religion devastan nuestras comarcas, si que de esa turba salvaje que con sus sanguinarios instintos pretende destruir lo que en su ignorancia ó en sus perversas costumbres no ha sabido edificar.

Si vuestra afortunada estrella os de-

para tan noble fin, creedlo, general, las bendiciones de este pueblo os seguirán por todas partes; pero si además aspirais al aprecio público en todas sus manifestaciones, acabad la guerra, y despues que lo hayais logrado, apartaos inmediatamente de los actuales mandarines y huid de esa admósfera pestilente bajo la cual solo pueden respirar todos los tráfugas, todos los traidores, todos los embozados enemigos de las conquistas revolucionarias.

Recomendamos á nuestros lectores el comunicado que don Juan Bautista Topete ha dirigido á *La Independencia* y que publica este periódico en su número del lunes.

El ilustre marino hace la historia de la farsa estampada en el *Diario de Barcelona* contra el padre del iniciador de la revolucion, y deja al director del *Diario* en el lugar que corresponde á todo calumniador que en medio de su decantado catolicismo no se desdena de manchar la memoria de los que fueron.

Hé aquí las palabras del penúltimo párrafo que el Sr. Topete dirige al periodista que tan villanamente insultó las cenizas del autor de sus dias:

«Ahora la opinion pública juzgará sobre el proceder de escritores que no desdenan poner su elevada mision al servicio de las malas pasiones politicas y que en sus rencores profundos no titubean en remover las cenizas de los muertos con el propósito de manchar la reputacion de los vivos»

¿Y saben ustedes la contestacion que el católico de Malinas dá al ilustre marino?

Pues se reduce á decir que no goza el don de ubicuidad para presenciar todos los hechos; que obra *honrada y circunspectamente* cuando no inventa los relatos, cuando no los acepta sino de *buen origen*, pues son proverbiales la veracidad, la formalidad, la respetabilidad de don Narciso Sicars de quien tomó la noticia, y sobre todo cuando se presta al esclarecimiento de la verdad.

De todo esto deduce que ha obrado cual cumple á escritores *honrados y prudentes* y acaba por decir que no envidia al brigadier Topete la rectitud de sentimientos con que se ufana aun, con haber sido el iniciador de la insurreccion de Cádiz.

Prescindiendo de lo de la *ubicuidad* y de la *proverbial veracidad, formalidad, y respetabilidad* de don Narciso Sicars, cualidades que no le negaríamos nosotros, pero que en esta ocasion no conceptuamos las haya tenido muy presentes, lo que mas nos choca es el desenfado del hombre que al desempeñar el brillante papel de sayon del Santo-oficio para arrancar los huesos de sus tumbas é infamarlos con sus libres dichos, todavia pretende haber obrado *honrada y circunspectamente*, y cual cumple á escritores *honrados y prudentes*.

No envidiamos por cierto el papel que ha representado en este asunto el director del *Diario de Barcelona*.

AL SEÑOR DON JUAN MAÑÉ,
PERIODISTA DISTINGUIDO.

Ya que por justas razones
ganó usted en mil ocasiones

fama de escritor insigne,
le suplico que se digne
repasar estos renglones.

Una pena me contrista;
y si no me ayuda usted,
no es fácil que la resista.
—Yo tengo, señor Mañé,
un hermano periodista.

Juan,—así se llama,—es hombre
que, como usted, en la condal
goza de mucho renombre,
y que en todo es á usted igual,
señor Mañé; ¡hasta en el nombre!

¡Cuántos estrechan su mano
diciéndole:—«á Dios Mañé!»—
y que se engañen es llano
porque á la verdad, mi hermano
es tan parecido á usted!

El era liberalote;
pero luego el propietario
de su periódico,—un zote
como el que más, reaccionario,—
le movió á hacer el Quijote.

Y acariciando á los neos
é hiriendo á los de la union
y haciendo al Papa *floreos*,
vió, tras muchos pataleos,
venir la Revolucion.

El es irascible, osado
como Coll y Britapaja,
—si bien es mas ilustrado,—
y á todo español rebaja
que no sea *moderado*.

Escribe de un modo tal,
que los que su *intencion* ven,
con acento... *monacal*
ésc laman:—«Juan hace mal,
¡pero si escribe tan bien!»—

Contra aquella grey ilustre
de Alcolea, se desata;
y, ávido de darse lustre,
no hay plan que no se le fruste
metiendo en todo... la pata!

Ansioso de hacer historia
archi-escandalosa, el tino
perdió y tuvo á mucha gloria
hacer trizas la memoria
de un caballero marino.

El hijo de éste, sin saña
á cierto oficio acompaña
una carta peregrina
que deja á Juan en berlina
para siempre en toda España.

Demasiado sé, señor
Mañé que me dirá usted:
—«eso pasa al escritor
cuya pluma está á merced
del mas inicuo rencor»—

Pero el caso es bochornoso
para mi Juan, á quien quiero,
pues con su escrito... *famoso*,
además de hacer el oso,
sentó plaza de embustero.

De Calígula trató
al marino; y al pedirle
el hijo del que ofendió
datos, intentó decirle.
—«eso no lo he dicho yo»—

Y sacó por testimonio
del embuste, á un amigote
suyo: un pobrete, un bolonio
especie de monigote
de esa farsa del demonio!

Usted que es persona lista
en periodísticas luchas
y que con usted no chista
nadie, porque tiene muchas
dotes de *buen periodista*,

Déme un consejo al objeto
de que la fama recobre
mi hermano Juan, hoy sujeto,
por su carácter inquieto,
ha hacer un papel muy pobre.

Amante de la prudencia,
no le puedo aconsejar
á Juan, muchacho de ciencia,
que se atreva á contestar
solo con una *insolencia*.

Mas de ese escritor, don Juan,
que tiene un talento... *claro*
y que demuestra el afán
de mentir con tal descaro,
¿que concepto formarán,

respetable director,
los periodistas que sienten
de la vergüenza el rubor
y en la prensa no consienten
al ruin calumniador?

Identifiquese usted
en mi hermano, y sin tardar
digame por favor: ¿Qué
haria el señor Mañé
si estuviese en su lugar?

Madrid 1.º de Diciembre de 1872.

Querido amigo Casca Chusma: adelanto un dia el envío de esta carta porque observo que tambien mi anterior llegó con retraso como la otra. Tenemos mucha mar de fondo. Por un lado los carlistas, por otro los federales, por aquí filibusteros, por allá la gran cachetina entre cimbrios y radicales. Esto es una *gloria*. El vivir en España gobernando los radicales dá envidia.

Despues de las graves imputaciones y del lenguaje inconveniente que el Jefe *Peleon* usó contra los conservadores al contestar á lo que no dijo nuestro paisano el Sr. Balaguer; despues que aquel predicador de la moralidad, tuvo la osadia de negar que él y sus afiliados hubiesen ofrecido entre mil imposibles la supresion de quintas; despues de pretender en vano negar la impaciencia y el despecho de la *chusma* hasta conseguir el poder; despues que el ex-claustrado fray Mathet conocido en el convento con el apodo de *lobo* por la voracidad con que tragaba quiso aplicar aquel epíteto á nuestros correligionarios, cambiando el nombre de Mathet por el de *Mata lobos*, sin duda á causa del valor que le distingue en asaltos de refectorio; despues que el valiente Lagunero, el general hecho á empujones, se desahogó reproduciendo parte de las elucubraciones con que entusiasmo al club de los Carreteros; despues que nuestro amigo Ulloa hizo trizas las peroratas del *orador del rastro*, y sofocó las bravatas del ex-fraile y del General de la espada virgen, toco le al señor Figueras dar el golpe de gracia á la radicaleria.

Con motivo de una proposicion censurando el nombramiento del señor Gaminde para Capitan General de Cataluña, nombramiento que tanto escuece á los federales y á no pocos cimbrios y radicales, tuvo ocasion de sacar á relucir todos los trapos sucios de la *chusma*, empezando por la perdida fé del del heroe de Tablada, siguiendo las bravatas

en los Circos y en los Clubs, recordando las palabras á ciertos políticos de ocasion, los artículos antidinásticos del *Imparcial* y las insolencias que escribía *La Tertulia*, las acciones irrespetuosas del Club de las Carretas contra S. M. y acabando con las ofertas y mentidas promesas del radicalismo-cimbrio.

El señor Figueras hizo moralmente lo que en la práctica un inteligente y activo vendedor del rastro, (con permiso del señor Mañanas) haría en días de feria, no dejando en su tienda el menor retazo. Allí se veía á la cimbria-radical con toda su asquerosa deformidad. ¡Que cuadro!

El Jefe de pelea que no tuvo palabras que oponer á verdades tan amargas, ni á las reprimendas con que el señor Ulloa, á pesar de la intransigencia de Don Colás, acabó de retocar la pintura, no tuvo mas remedio que cantar la palinodia, confesando que los conservadores-liberales son los únicos que pueden y saben gobernar. Sin embargo, no desconfío de oírle el día menos pensado otra perorata en que abunden mas los insultos que las palabras. ¡El pobre es tan desmemoriado y tan formal!

La benevolencia republicana ha muerto. Sus funerales se han celebrado con una razzia de empleados recomendados por Figueras y sus camaradas. ¿Que hará esa gente sin apoyo de sus aliados? O buscar un medio de reconciliación, ó marcharse al estercolero.

El monstruo mayor,—según sentencia de la Tertulia de papel,—Gobernador que fué de Tarragona y que huyendo el bulto cuando la algarada federal dió lugar á que asesinasen á su secretario; aquel que cuando el señor Balaguer enumeraba en el Congreso los robos y asesinatos que los carlistas cometían en Cataluña se reía ferozmente repantigado en su butaca, tiene ya preparada habitación en el Retiro.

Con motivo de la enfermedad de S. M. que se decía ser de gravedad, los radicales en vez de interesarse preguntando por el estado del Monarca, se entretenían en arreglar una regencia trina compuesta de Zorrilla, Martos y Rivero. ¡Los infelices no contaban con la huespeda!

Tenemos aun por aquí la comisión de los siete asturianos que ni ellos ni nadie sabe á que han venido después de meter tanto ruido con su llegada. Unos dicen si á pretender plazas de aguadores, otros si á sacar la tripa de mal año porque ninguno de ellos ha visto pan blanco en su casa. Su paisano *Brazo de Hierro* les acompaña al café-cantante, y á visitar todas las notabilidades que encierra la Corte. Vieron á Coronel y Ortiz, á las gigantas, las monas del Retiro, la trenza incombustible de Echegaray, las patillas de Figuerola, las arcas del tesoro boca abajo, la espada flamante de Lagunero, el hábito que usaba Mathet, la copa en que bebe Rivero, y han visitado á Soriano, Vicens y á otros personajes importantes del radicalismo.

El domingo pasado los periódicos conservadores repartieron á los suscriptores y se vendió al público el suplemento cuyo ejemplar habrás recibido.

Sin embargo de ser un trozo de verídica historia del tornasolado general Córdoba, este y sus compadres no pararon hasta que fué denunciado y recogido. La prensa radical tuvo ataques de hidrofobia. También ha sido recogida una exposición que el Centro Hispano Ultramarino que conoce los trabajos del filibusterismo, elevaba al Congreso de diputados. Aquí no se permite circular nada que sea digno y patriótico, pero en cambio se tolera

toda clase de folleto que ataque la honra de las personas y hasta al mismo Rey.

Las alianzas cimbro-radical-federigrafas dieron el poder á la *chusma*: mientras estas continuaron, estuvieron en constante amenaza todos los intereses sociales. El rompimiento de estas alianzas ha producido una sublevación que por bien que termine nos legará tristes recuerdos.

El país puede estar agradecido y erigir á la *chusma* un monumento.

El Gobernador señor Mata ha dimitido; la cuestión es el relevarlo, porque Zorrilla no tiene de quien echar mano como no sea un Fiol ó un Soriano.

Todas las noches y aun de día se toman precauciones y se tiene avisado á los tenderos que tengan preparadas luces por si el gas se apagase. Yo no creo en las sublevaciones de los federales porque les falta el mayor elemento, que es cabeza y dinero. Los puntos negros están á la orden del día. Ahora se denuncia uno muy grande en las minas de Rio-Tinto. El incendio que ha destruido parte del edificio donde estaba el consejo de redención y engaños, dicese que ha consumido algunos documentos que comprometían á ciertos radicales. La verdad en su lugar.

Ya sabrás que el Ayuntamiento de la Coruña trata de vender á los Estados Unidos, á razón de tres duros por cabeza, los pobres del Hospicio que puedan trabajar. El autor de esta proposición haría un buen Ministro de Hacienda.

Esta carta es ya demasiado larga y pongo punto final. Fuera de Aragón, Cataluña, Valencia, Castilla y Andalucía, en el resto de España no ocurre novedad.

Tuyo affmo.

Casca Radicales.

TEATROS.

No sin sentimiento pasamos hoy á ocuparnos del Circo Barcelonés. Dúelenos ver aquel local, tan elegante, que nos trae á la memoria á la incomparable Ristori, á la eminente Matilde Díez y al inolvidable Giuliani, objeto hoy de una explotación ante la cual el buen gusto y el buen sentido han de cubrirse el rostro de vergüenza.

No es posible que *La Bomba* sea benigna con dicho teatro, y si sus cascós no hacen mella á sus empresarios y estos persisten en la errada senda por la que caminan, no será por que con nuestros disparos no les hayamos advertido el falso derrotero que siguen.

La compañía que durante el verano actúa en el Tivoli y una compañía de baile, son los encargados de distraer al público que asiste al coliseo que nos ocupa. Hasta la fecha el género que se explota es tonto é insulso en alto grado; y si bien algunas veces se atreven los cantantes del dicho coliseo con alguna de nuestras mas celebradas zarzuelas, es solo para llenar los blancos que dejan las representaciones de los engendros del Sr. Coll y Britapaja. Y otra cosa no puede ser, porque la mayoría de los artistas de la compañía del Circo no pueden separarse mucho de dicho género sin que el vestido les venga ancho.

No cabe analizar las producciones del autor arriba nombrado; preferiríamos mil veces cantar las excelencias del gobierno radical, y eso que sería tarea difícil y enojosa. ¿Quién es capaz de detallar esa quisicosa absurda, ridícula y chocarrera, denominada *Robinson Petit*? ¿Quién intenta la descripción de esa chocarrera mas absurda que la antes nombrada, de ese engendro sin pies ni cabeza, de esa herejía musical titulada *De S. Pol al Polo Nort*? No tenemos

fuerzas para tanto. baste decir, que el público y la prensa le ha hecho justicia y una silva general ha saludado el tal esperpento.

Para que se notara sin duda mas lo absurdo *De S. Pol al Polo Nort*, la empresa lo ha puesto en escena con lujo en todos los detalles. Brillante y de buen efecto es el baile del último cuadro y lo sería mas si se hubiesen suprimido las gigantas. Un aplauso al Sr. Moragas y otro al Sr. Plá autor de la última decoración.

Una cosa hay que no puede callarse. Enhorabuena que haya quien se permita escribir di-parates como los que nos han ocupado, pero lo que no debe tolerarse, es que haya quien se atreva á hacer potpurris de música de conocidos autores, alterando los motivos y confundiéndolos entre sí.

Y lo mas digno de censura es que estando al frente de la compañía un reputado maestro de esta capital, haya consentido la *ensalada* musical con que se adorna la *creación* del Sr. Coll. Era de esperar que hubiera guardado mas respeto á los célebres maestros cuya música se mutila; cómo ha de ser, una decepción mas!

Dos conciertos notables han tenido lugar la última semana.

En el primero hemos tenido el gusto de oír al afamado violinista M. Carré y su simoat ca discípula, nuestra linda paisana Doña Clarita Sanjuan. Si él es una notabilidad con el instrumento de Paganini, la segunda demuestra en su tierna edad ser una fundada esperanza para el arte musical.

En el segundo volvimos á oír, de parte de un largo paréntesis, al concertista de armonium D. Eduardo Amigó. Durante su ausencia se ha perfeccionado en su arte y hoy día es notable tanto en su ejecución como por su estilo y fraseo.

Reciban los artistas citados nuestros humildes aplausos.

CASCOS.

Se llevó á cabo con toda felicidad, la declaración de soldados.

Vuelvo á respirar.

Los federales me tenían en un continuo desasosiego, pero por lo visto, *mejor enterados*, dispusieron... nada entre dos platos.

Lo de siempre.

La junta directiva de ferias, exposiciones y fiestas populares de Barcelona nos ha remitido cinco ejemplares de la memoria leída en el solemne acto de colocar el retrato del gran pintor Viladomat en la galería de catalanes ilustres.

Agradecemos la fineza de dicha junta.

Han visitado nuestra redacción los periódicos *La Gaceta Universal* y *La España musical*.

Devolvemos con mucho gusto la visita á nuestros apreciables colegas.

El insigne ciudadano don Víctor Fructuoso Simal ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Mataró.

He aquí á lo que han venido á parar las pretensiones de ese federal.

¡Tan sabio y tan desgraciado!

En límites muy estrechos se encierra el buen federal.

¡Mire usted, ver á Simal convertido en fiel de fechos!!

El Sr. Castelar ha aplazado hablar en el Congreso.

No lo extraño. Es necesario ante todo, prevenir á las señoras.

El Vice-presidente de la República de San Salvador ha sido asesinado.

¡Hombre! ¿También se asesina en las repúblicas?

Pues yo creía que con ese sistema no había mas que *libertad, igualdad* y sobre todo *fraternidad*.

Así, al menos, me lo contaban los de mi tierra.

¡Y yo que lo había creído!

En Murcia la gente se mata como chinchas.
En Málaga se pega cada trompazo que canta el credo.

En Béjar andan á trabucazos.

En Paterna la gente se amotina y toma las armas.

En Burgos el pueblo se insurrecciona.

En Arcos los revoltosos se fortifican.

En Regil se forman grupos y se dan muestras á la guardia civil.

En Valladolid los mozos se las *guillan*.

Entre Sagunto y Segerbe se destrozan 15 kilómetros de telégrafo.

En Gestalgar (Valencia) se subleva hasta el alcalde.

En Hospitalet vá *tuti li mundi* por los aires.

Y á todo esto el ministro de la Gobernación, nos dice con una seriedad digna de un Teatino de marmol, que EL SORTEO DE QUINTOS se ha verificado en la mayor parte de las capitales de provincia con *el mayor orden* y en las demás continúa efectuándose *sin novedad*.

Por lo visto el inclito ministro se ha propuesto eclipsar la fama de su tocayo Manolito Gazquez.

Y lo logrará, si señor; lo logrará!

Sr. Alcalde, ¿quiere usted hacerme un favor?

Pues tómese la molestia de pasar por la mañana,—no muy temprano, no hay necesidad de que madrugue usted—por la calle de la Union y sobre las nueve y media ó las diez, poco mas ó menos, verá en el arroyo de la citada calle una esposicion de coches de alquiler que le aseguro que es cosa de gusto.

Allí el ciudadano propietario de esos coches, parece que desde tiempo inmemorial viene gozando del privilegio de echarse á la espalda las ordenanzas municipales, y usted, señor alcalde, parece que desde inmemorial también se ha propuesto no escuchar mi justa demanda de que desaparezca ese abuso.

Hay periódicos en la capital que tienen la altísima honra de verse favorecidos con su contestacion cuando le dirigen alguna pregunta. Yo voy á probar si puedo contarme también, en el número de los favorecidos, y al efecto, con toda la humildad necesaria y con el respeto debido, doblo mi rodilla ante la presidencia Concejil y pregunto al mortal que la ocupa:

—¿Sr. Alcalde, está usted dispuesto á que las ordenanzas municipales se cumplan con exactitud por todo vicho viviente?

Espero la contestacion.

¡Bien ha quedado el Sr. Mañé, con la cuestion Topete!

El ex-director de *La Epoca* (por veinte y cuatro horas) de cuya ciencia se libraron los madrileños, por observar que no servia para el oficio, se ha encontrado cuando menos lo esperaba, con la horma de su zapato.

Es lo que debia suceder al difamador de Sagasta y al desenterrador de muertos.

Tal farás, tal trobarás.

Cuenta un periódico inglés, que por aquellas tierras se ha tratado de envenenar á un médico por medio de los sellos de correo.

Es sabido que muchos los humedecen con la lengua para pegarlos en los sobres, y de aquí la facilidad con que puede uno marcharse al otro mundo si la goma de los sellos está envenenada.

Con que cuidado con la lengua, muchachos, que la lengua ha sido siempre causa de muchos males.

En lo carrer del Alba hi ha moltas escalas.

En una de ellas si trovan tres personatjes, que fant molta gresca.

Los agents de la policia, los cridan al ordre y ells no fan cas de res.

Veyent aquet *desacato*, van á buscar lo alcalde.

Lo senyor Amorós se presenta en lo lloch de la broma; vull dir, en la escaleta.

—¿Qué fan vostres aqui? pregunta á los tres personatjes.

—*Que suhaitez-vous, monsieur?*

—Ah! Son fransesos! Yo també sé xafá un poquet eixa llengua, dihu entre dents. Vejam si 'ns enteném.

—*Que es que vu feu ici?*

—*Laisser-nous tranquilles!*

—*Jo soc le mestre de set quartier.*

—*Mélez-vous de vos affaires!*

—*Que yo soc le mestre de set quartier.*

—*Ah! vous êtes le maire de ce quartier.*

—*Oui, oui!*

—*Morbleu! Vous êtes un butor!*

Y al acabar de dir lo fransés eixas parahu-las, pega tal patacada al tarot del pobre señor Amorós que li queda ficat fins á la barba.

No content lo company del fransés ab aqueixa broma, li arranca la *chistera* de entre cap y orella y sen vá molt satisfet per aquells car-rers passeijan com ab triunfo lo barret del senyor alcalde.

Está vist que hi ha flguras que's prestan divinament per jugarlis una mala passada.

¡Pobre senyor Amorós!

Que el general Contreras está en Sevilla.

Que no está.

Quo se ha sublevado con un batallon en Andalucia.

Que no se ha sublevado.

Que está en Burgos.

Que no está.

Pero, señor; ¿como se esplica esa aparicion y desaparicion de tal personaje?

Ah!.. Ya caigo!.. Como es tan delgadito se escurre con mucha facilidad sin que nadie se aperciba.

La conducta del directorio federal ha sido aprobada por 37 votos contra 21.

Se han abstenido 6 y algunos tomaron el portante antes de votar.

Pues señor, la victoria del directorio sería

una gran victoria, sino se pareciera mucho á una solemne derrota.

Ahora me esplico por qué no quiere aceptar la reeleccion.

¡Ya!

La Imprenta dijo que no queda duda de que los carlistas tomaron una parte activa en el movimiento estudiantil de estos últimos dias.

¡Como! ¡La ciencia hermanada con la ignorancia!

¡Dios de Dios! ¿Será posible?

Le Moniteur vinicole de París, publica una correspondencia acerca del resultado de nuestra última vendimia.

La trasladaré á Rivero para que tome sus medidas.

En el mercado de Madrid se experimenta gran escasez de plata.

Pues mire usted, lo mismo me ocurre á mí y lo mismo creo que ocurre á la mayoría de los españoles.

Desde que mandan los radicales, la plata tiene un miedo que se crispa.

El correo de Canarias nos trae la noticia de que vuelve á la peninsula el célebre Juan Viralta.

A qué vendrá ese mozo? ¿Será para asuntos de familia?

Solucion á la charada del número anterior.

MARCOLFA.

CHARADA.

Tres letras solo,
tan solo tres
en mi charada
llegas á ver.
Prima dos tercia
¡cosa cruel!
pide á los hombres
que no te dén.

(La solucion en el número próximo).



D. F. C.—(Tarrasa).—Recibida su carta y lo demás. Dando otro sellito quedará pagado el almanaque y la suscripcion hasta fin de febrero.

D. F. C.—(Besalú).—Recibidos los sellos. Queda usted suscrito.

D. M. B.—(Barcelona).—Hombre, no; eso se deja para *La Independencia*.

D. P. A.—(Manlleu).—Se insertará.

D. J. S.—(Ripoll).—Es muy malo. No marcha, conque....

D. P. M.—(Coruña).—Estamos en paz. Se mandará el almanaque.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.